

Introducción a la  
versión en español

# América Latina: Una nueva década para la acción

Desde Centro Vincular - PUCV contamos con el orgullo de renovar nuestra alianza con SAM, ahora S&P Global, para la cuarta versión en español del Sustainability Yearbook, en la cual una vez más profundizamos en aspectos clave de la Sostenibilidad a partir del análisis de los resultados del Corporate Sustainability Assessment (CSA) a lo largo de América Latina.

En el marco del tema riesgos, analizamos el desempeño de 125 compañías que participaron activamente en la CSA 2019 para el criterio de Gestión de Riesgos y Crisis. Este aspecto de la evaluación se focaliza principalmente en asegurar estructuras adecuadas de gobernanza para riesgos, una cultura de riesgos efectiva y la identificación de riesgos emergentes. Los resultados son dispares con estructuras de administración de riesgos solo en algunos países, como Colombia y Chile, que van más avanzados en comparación con la región. No obstante, un desafío transversal para América Latina consiste en asegurar la existencia de una verdadera cultura de concientización al riesgo, integrada en todas las áreas del negocio.

Vivimos en un mundo crecientemente complejo y globalizado, en el cual las compañías necesitan entender y gestionar una amplia gama de riesgos interconectados, ya no solamente de naturaleza económica

u operacional. Por primera vez en 15 años, el reporte anual de riesgos globales del Foro Económico Mundial (WEF) muestra que los 5 principales riesgos para una compañía, de acuerdo a su probabilidad, son todos ambientales, y los riesgos principales en términos de impacto son todos ambientales, geopolíticos o sociales<sup>1</sup>.

La de la comprensión de los impactos que puede provocar una compañía y la identificación y gestión de una amplia gama de riesgos, que va significativamente más allá de la dimensión económica tradicional en un escenario que presupone mantención del status quo, constituye el hilo conductor de la edición 2020 del Sustainability Yearbook.

La segunda década del siglo XXI llegó impregnada de turbulencias para América Latina, con disturbios políticos y sociales en varios países, junto a un amplio descontento y falta de confianza tanto en las instituciones públicas como en el sector privado. Razones para este malestar incluyen graves desigualdades dentro de las mismas sociedades, dificultades en el acceso a servicios básicos y disímiles oportunidades de desarrollo; escándalos de corrupción a gran escala y altamente

mediatizados que involucran a políticos, instituciones estatales y corporaciones empresariales, y una elite política y económica desconectada de las personas comunes y corrientes y sus necesidades.

La pregunta que emerge de esas situaciones para el sector empresarial, más allá de su responsabilidad con respecto a las causas fundamentales de estos disturbios, es acerca del rol que le cabe en contribuir a las soluciones que muchos de estos desafíos plantean.

Afortunadamente, más y más compañías comprenden que el enfoque tradicional de 'business as usual' es insuficiente para responder a los desafíos del entorno. Hoy en día, para crear valor, las compañías deben conectarse con sus partes interesadas y entender el contexto social y ambiental en el que operan. Un aspecto central en esta creación de valor lo constituye la identificación de impactos negativos o externalidades que afectan a las partes interesadas a lo largo de sus cadenas de valor, así como también al entorno que las rodea.

El desempeño en sostenibilidad corporativa en América Latina ha venido mejorando; no obstante, a tasas moderadas y dispares entre los países participantes (Brasil, Chile, Colombia, México y Perú). El 2° Reporte de Progreso para América Latina<sup>2</sup>, publicado

<sup>1</sup> The Global Risks Report 2020, World Economic Forum.

por SAM en alianza con Centro Vincular-PUCV en diciembre de 2019, presenta las fortalezas y debilidades del desempeño en sostenibilidad de las compañías de la región.

Nos entusiasma ver que América Latina mantiene tasas de participación en el CSA mayores a las tasas globales. Esto muestra que las compañías entienden el valor de analizar su desempeño en sostenibilidad en términos comparativos con los pares de su industria. Sin embargo, aún queda mucho por avanzar para fortalecer el desempeño general en sostenibilidad; en especial, en la dimensión de gobierno corporativo.

Nos agrada ver que el número de compañías de América Latina reconocidas como líderes en sus respectivas industrias se incrementó ligeramente, desde 27 compañías el 2019 a 28 en la edición de este año, con 3 empresas clasificadas en categoría Gold Class. Chile presentó un incremento significativo desde 3 empresas en 2019 a 7 en 2020, mientras que Brasil, México y Colombia vieron leves decrecimientos en el número de compañías incorporadas al Yearbook –aunque Colombia y Brasil continúan liderando con 11 y 10 empresas, respectivamente–.

Sin embargo, además de las estadísticas generales, resulta interesante analizar los cambios ocurridos de un año al otro, con 7 compañías que entraron al Yearbook por primera vez y 5 eliminadas (incluidas 2 que fueron clasificadas en categoría Bronze Class el año anterior).

<sup>2</sup> <https://www.robecosam.com/csa/insights/2019/latin-america-progress-report-2019.html>

Esto deja en evidencia que los estándares de sostenibilidad se incrementan dentro de una industria, por lo que es necesario exhibir un progreso continuo para mantener posiciones de liderazgo. No hay garantías de que los buenos resultados de un año volverán a repetirse en la siguiente evaluación.

Las empresas requieren ser percibidas como legítimas a los ojos de sus partes interesadas y la sociedad en general. Solo a través de esta legitimidad ellas podrán gestionar su viabilidad y sostenibilidad en el largo plazo.

A medida que iniciamos esta nueva década, a la que la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible han denominado “la Década de Acción”, invitamos a las compañías de América Latina a continuar fortaleciendo la integración de criterios de sostenibilidad en su proceso de toma de decisiones y moverse más allá de compromisos generales, desarrollando acciones efectivas que tengan resultados concretos y medibles, generadores de valor para ellas y sus partes interesadas.

M. Carolina Hoyl L.

Gerente Desarrollo  
Centro Vincular - PUCV

